

Fortalecimiento del aprendizaje del inglés mediante proyectos de aula con actividades lúdicas (canciones, juegos y pintura) en niños de 3 a 4 años del Jardín Infantil y Granja Mi Mundo Verde, Chía, Cundinamarca

María Camila Mejía Carmona

Asesor

Silvia Moreno Ojeda

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Lenguas Extranjeras con Énfasis en Inglés

2025

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en el Jardín Infantil y Granja Mi Mundo Verde, trabajando con un grupo de niños y niñas de 3 a 4 años del grado Pre-Kinder. El objetivo general fue analizar cómo las actividades creativas, lúdicas e interactivas fortalecen la pronunciación y el reconocimiento de vocabulario en inglés en niños de primera infancia, utilizando un enfoque cualitativo con componente experimental, en el que se puso en juego la variable del aprendizaje lúdico, reconociendo sus efectos en el desarrollo cognitivo, comunicativo y expresivo de los participantes. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que las actividades lúdicas favorecen significativamente la apropiación del idioma inglés, fomentando la motivación, la participación activa y el aprendizaje significativo, aunque requieren de acompañamiento constante y tiempos prolongados para consolidar los avances observados.

Palabras clave: Inglés, lúdica, infancia, aprendizaje

Abstract

This document is the result of a formative research project developed as a degree requirement, which allowed reflection on both pedagogical practice and educational research. The study was conducted at Jardín Infantil y Granja Mi Mundo Verde, working with a group of children aged 3 to 4 years in the pre-kinder level. The main objective was to analyze how creative, playful, and interactive activities strengthen pronunciation and vocabulary recognition in English among early childhood learners, using a qualitative approach with an experimental component. The variable of play-based learning was implemented, recognizing its effects on the cognitive, communicative, and expressive development of the participants. The findings showed that playful activities significantly promote the acquisition of English by enhancing motivation, active participation, and meaningful learning, although they require constant guidance and extended time to consolidate progress.

Keywords: English, playful, childhood, learning.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	12
Pregunta de Investigación.....	15
Objetivos.....	16
Objetivo General	16
Objetivos Específicos.....	16
Marcos de Referencia	17
Referentes Conceptuales	17
Referentes Teóricos	19
Referentes Técnicos	23
Referentes Legales	24
Referentes Éticos.....	25
Herramientas y Métodos.....	27
Enfoque y Tipo de Estudio	27
Unidad de Análisis	28
Técnicas para la Recolección de Datos	28
Categorías para el Análisis de Datos	30
Resultados.....	31

Acercamiento de la Población a la Variable.....	31
Experimentación.....	32
Identificación de Variaciones	34
Análisis y Discusión	36
Conclusiones y Recomendaciones.....	42
Referencias Bibliográficas	44
Apéndices.....	48

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	48
----------------------------------------------------------	----

Introducción

En la educación inicial, el juego y las experiencias sensoriales constituyen la base del aprendizaje significativo, ya que permiten que los niños exploren, descubran y comprendan el mundo a través de la acción, la emoción y la curiosidad. En este sentido, la enseñanza del inglés como lengua extranjera en la primera infancia cobra gran relevancia dentro de los contextos educativos actuales, donde la globalización y la comunicación intercultural demandan nuevas formas de aprendizaje más naturales, activas y participativas. Promover el contacto temprano con el idioma inglés, mediante estrategias creativas y lúdicas, contribuye no solo al desarrollo lingüístico, sino también al fortalecimiento de la expresión oral, la memoria auditiva y las habilidades cognitivas, aspectos fundamentales para el desarrollo integral de los niños y niñas.

El presente estudio surge ante la necesidad de encontrar estrategias efectivas para mejorar la comprensión del vocabulario en inglés en niños de 3 y 4 años, quienes suelen presentar dificultades para reconocer sonidos, recordar palabras o mantener la atención en actividades de repetición tradicional. Esta problemática ha sido señalada por investigaciones como las de Quishpe y Rojas (2022), quienes destacan que la enseñanza del inglés en la primera infancia requiere metodologías activas que vinculen lo sensorial y lo emocional para favorecer la comprensión y la pronunciación, y por Şimşek (2020), quien enfatiza que las actividades lúdicas fomentan la motivación y el aprendizaje espontáneo del idioma en contextos naturales. En el Jardín Infantil y Granja Mi Mundo Verde, se evidenció que los métodos convencionales no despertaban suficiente interés ni promueven una participación constante, lo cual motivó el diseño de una propuesta basada en actividades creativas, lúdicas e interactivas para fortalecer el reconocimiento del vocabulario en inglés de manera vivencial.

El objetivo general de la investigación fue analizar cómo las actividades creativas, lúdicas e interactivas fortalecen la pronunciación y el reconocimiento del vocabulario en inglés en los niños del Jardín Infantil Mundo Verde, utilizando un enfoque cualitativo con componentes experimentales. Para ello, se implementaron observaciones directas, diarios de campo y análisis de producciones infantiles, que permitieron identificar los avances ontológicos y comunicativos de los participantes a lo largo del proceso. El diseño metodológico se sustentó en la acción pedagógica reflexiva, promoviendo un diálogo constante entre la práctica educativa y la investigación formativa.

Como resultado principal, se evidenció que las actividades basadas en el juego, la experimentación y la interacción favorecen significativamente la motivación, la pronunciación y la comprensión del vocabulario en inglés, generando un aprendizaje más natural y duradero. Aunque los niños aún requieren acompañamiento para consolidar ciertos aprendizajes, los progresos observados confirman la efectividad del enfoque lúdico y multisensorial en la enseñanza temprana del inglés. El lector está invitado a recorrer este informe para conocer cómo se desarrolló el proceso, los hallazgos alcanzados y la manera en que la práctica pedagógica se transformó en un espacio de exploración, creatividad y descubrimiento.

Caracterización

La investigación se desarrolla en el Jardín Infantil y Granja Mi Mundo Verde, ubicado en el municipio de Chía, Cundinamarca, en una zona que combina características rurales y urbanas, lo cual permite a los niños mantener un contacto constante con la naturaleza. La institución orienta su propuesta educativa desde la filosofía Reggio Emilia, priorizando aprendizajes significativos a través de experiencias que promueven el cuidado del medio ambiente y la formación de valores en la primera infancia (Mi Mundo Verde, 2025).

El grupo participante en la investigación corresponde al nivel de pre-kínder, conformado por 13 niños y niñas de tres y cuatro años. La población pertenece principalmente a familias de estratos socioeconómicos 2 y 3, quienes depositan en la institución la responsabilidad de apoyar el proceso de formación inicial de sus hijos, no solo en el ámbito cognitivo, sino también en el desarrollo socioemocional, motor y de autonomía personal. En esta etapa, los niños aprenden habilidades esenciales como el control de esfínteres, hábitos de alimentación, reconocimiento de las partes del cuerpo, coordinación motriz fina y gruesa (colorear, sujetar el lápiz, correr, saltar), así como rutinas de socialización que fortalecen la convivencia y el trabajo en grupo. De acuerdo con la política pública para la educación inicial en Colombia (MEN, 2014), los niños y niñas de 3 y 4 años se encuentran en el momento del desarrollo denominado “Preguntar y representar el mundo”, en el cual la lengua materna se convierte en una herramienta fundamental para comunicarse, explorar e indagar sobre su entorno. En esta etapa se interesan por hacer preguntas, narrar lo que les sucede, crear juegos simbólicos y representar la realidad mediante expresiones artísticas, gráficas, corporales y musicales. Estas experiencias favorecen la ampliación del lenguaje, la organización del pensamiento, la confianza en sí mismos y la construcción de nuevas formas de interacción social. La unidad de análisis corresponde a este grupo de estudiantes,

quienes inician su acercamiento al inglés en simultáneo con el desarrollo de su lengua materna y el proceso de descubrimiento del entorno que los rodea.

Las principales demandas de aprendizaje del grupo están relacionadas con el reconocimiento y adquisición de vocabulario básico en inglés, como números, colores, animales y objetos de su entorno. Debido a que no cuentan con exposición cotidiana al idioma en sus hogares ni en la comunidad, el aula se constituye en el principal espacio de contacto con el inglés, a través de clases de 30 minutos que se realizan los viernes. En este sentido, las sesiones de inglés representan una oportunidad significativa para acercar a los niños a una segunda lengua de manera intencionada y organizada. Para favorecer este proceso, se requieren actividades pedagógicas como juegos de asociación de imágenes y palabras, dinámicas de clasificación por colores o figuras, y canciones acompañadas de gestos que fortalezcan su memoria auditiva y su capacidad de relacionar conceptos. Asimismo, experiencias lúdicas como dramatizaciones sencillas, juegos de imitación de sonidos y rondas infantiles en inglés pueden captar su atención, motivarlos a la repetición y ofrecerles un entorno innovador y didáctico.

Existen varios factores contextuales que influyen en el aprendizaje del grupo. En primer lugar, el limitado acceso tecnológico de la institución, que carece de recursos digitales para apoyar la enseñanza del inglés, impide el uso de herramientas interactivas. Tampoco se utilizan guías ni cuadernos de trabajo, puesto que las clases se desarrollan de manera oral y en algunas ocasiones mediante actividades artísticas. Esto refuerza la necesidad de diseñar estrategias didácticas más dinámicas y participativas, tales como el uso de canciones con apoyo gestual, juegos de repetición y memoria auditiva, dramatizaciones sencillas de situaciones cotidianas, juegos de roles, y el empleo de material visual manipulable (tarjetas con imágenes, títeres o láminas ilustradas), que respondan a las necesidades de niños que aún se encuentran en proceso

de aprender a hablar, identificar y memorizar. Lo anterior, tiene como consecuencia que durante las clases orales permanezcan en silencio varios de los participantes. A esto se suma la escasa exposición al inglés en el contexto familiar, dado que solo algunas familias manejan un nivel inicial de la lengua para acompañamiento.

A su vez, los estudiantes asisten todos los días de 8 a.m. a 4:00 p.m., por lo que la retroalimentación en casa puede no ser suficiente. Pese a estas limitaciones, la institución se constituye en el principal espacio de acercamiento al inglés, lo que abre la posibilidad de implementar acciones pedagógicas innovadoras acordes con la edad de los niños, tales como el aprendizaje basado en canciones, el uso de juegos de imitación y movimiento, y la incorporación de material visual manipulable como flashcards o títeres. Estas acciones se sustentan en la perspectiva de la educación inicial en Colombia, que reconoce el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio como pilares fundamentales del desarrollo infantil (MEN, 2017). De igual manera, Neuman y Wright (2014) señalan que el desarrollo de un vocabulario rico y variado en la primera infancia es determinante para la comprensión lectora y el éxito escolar posterior, lo cual refuerza la importancia de incorporar experiencias lúdicas y multisensoriales que enriquezcan el lenguaje desde edades tempranas.

Planteamiento del Problema

El grupo de pre-kínder, conformado por 13 niños y niñas de tres y cuatro años, ha mostrado avances significativos en el desarrollo de habilidades propias de su etapa. Desde mi labor como docente en el jardín, he observado logros como la capacidad de identificar colores, reconocer algunos animales y objetos del entorno, seguir instrucciones sencillas, participar en actividades grupales y disfrutar de dinámicas lúdicas. Asimismo, los niños han fortalecido sus posibilidades de movimiento a través de experiencias que implican coordinación, equilibrio y manipulación de materiales (colorear, armar, ensartar o construir), en las que se integran múltiples dimensiones del desarrollo corporal y expresivo. Estos avances responden a lo señalado por el Ministerio de Educación Nacional (2017) en las Bases Curriculares de Educación Inicial y Preescolar, donde se plantea que durante la primera infancia los niños consolidan procesos de exploración, desarrollo del lenguaje, socialización y movimiento a través de experiencias significativas. De igual manera, se alinean con los Lineamientos pedagógicos y curriculares para la educación inicial en el Distrito (SED, 2020), que destacan el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio como ejes centrales para favorecer aprendizajes integrales. En este sentido, aunque su exposición al inglés es limitada, los niños manifiestan entusiasmo y disposición positiva hacia el aprendizaje, lo cual constituye una base importante para potenciar su desarrollo cognitivo, social y comunicativo en coherencia con lo orientado desde la política pública para la primera infancia en Colombia.

Actualmente, el proceso de enseñanza-aprendizaje se apoya principalmente en guías pedagógicas, canciones, actividades de coloreado y dinámicas grupales que facilitan la interacción. Estas estrategias han favorecido el desarrollo del movimiento en los niños, entendido como un proceso integral que articula coordinación, equilibrio, manipulación y expresión

corporal, al tiempo que fortalece la socialización y la convivencia en el aula. En relación con el aprendizaje del inglés, se ha observado que la pronunciación de palabras no siempre resulta clara ni constante; sin embargo, esto es natural en la etapa de adquisición temprana de una segunda lengua. Los niños pequeños se benefician de recibir palabras de forma explícita, con definiciones sencillas y ejemplos claros, y luego practicarlas a través de juegos, canciones y actividades lúdicas que les permitan escuchar, repetir e interactuar con los nuevos sonidos (Neuman & Wright, 2014). Además, aprender palabras relacionadas con experiencias o conceptos que ya conocen, como partes del cuerpo o alimentos, les ayuda a recordarlas mejor y a comenzar a usarlas de manera significativa en su comunicación diaria. De esta forma, el juego y las actividades rutinarias no solo captan su atención y motivan su participación, sino que también apoyan el desarrollo de la memoria auditiva y la discriminación fonológica, sentando las bases para un aprendizaje más efectivo del inglés desde los primeros años.

Ante esta situación, surge el interés de introducir actividades creativas, lúdicas e interactivas como una variable mediadora en el aprendizaje, orientadas a favorecer la familiarización con los sonidos del inglés desde edades tempranas. Según las Bases Curriculares de Educación Inicial y Preescolar (MEN, 2017), en esta etapa el énfasis no está en la precisión de la pronunciación, sino en la exploración del lenguaje a través del juego, la imitación y la repetición, lo cual contribuye al desarrollo de la memoria auditiva y a la construcción de significados. En esta misma línea, los Lineamientos Pedagógicos y Curriculares para la Educación Inicial en el Distrito (SED, 2020) resaltan la importancia de experiencias pedagógicas que promuevan el disfrute, la motivación y la participación activa como condiciones para un aprendizaje integral. En coherencia con ello, se plantea que la incorporación de canciones, juegos de imitación y dinámicas multisensoriales puede fortalecer la sensibilidad fonológica y favorecer

una mayor claridad progresiva en la pronunciación, al mismo tiempo que incrementa la motivación y el gusto por el aprendizaje del inglés, reconociendo este proceso como parte natural del desarrollo infantil y no como una dificultad.

En este contexto, se identifica una necesidad observada en el aula: aunque los niños y niñas de 3 y 4 años han mostrado avances en el reconocimiento de vocabulario y disposición por participar, aún requieren apoyos más concretos para mejorar la pronunciación en inglés. De acuerdo con las Bases Curriculares de la Primera Infancia (MEN, 2017), en esta etapa el desarrollo del lenguaje materno, el pensamiento simbólico y la interacción social son ejes centrales, lo que exige propuestas pedagógicas que articulen el juego y la creatividad de manera intencional. En este sentido, la investigación se orienta hacia el diseño de estrategias pedagógicas propias de la educación inicial, como los proyectos de aula, dentro de los cuales se incorporen actividades lúdicas específicas (juegos de repetición sonora, canciones acompañadas de gestos, dinámicas de imitación fonética). Esto permitirá favorecer tanto la participación y el disfrute como la progresiva claridad en la pronunciación, aportando al desarrollo comunicativo de los estudiantes y a la calidad del proceso educativo en la primera infancia.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer el aprendizaje del inglés mediante el diseño e implementación de proyectos de aula que incluyan actividades lúdicas (canciones, juegos y pintura) para favorecer la comprensión y apropiación del vocabulario básico en inglés en niños y niñas de 3 a 4 años del Jardín Infantil y Granja Mi Mundo Verde, en Chía (Cundinamarca), durante el segundo semestre de 2025?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer el aprendizaje del inglés mediante el diseño e implementación de proyectos de aula que incluyan actividades lúdicas (canciones, juegos y pintura) para favorecer la comprensión y apropiación del vocabulario básico en inglés en niños y niñas de 3 a 4 años del Jardín Infantil y Granja Mi Mundo Verde, en Chía (Cundinamarca), durante el segundo semestre de 2025.

Objetivos Específicos

Explorar el acercamiento de los niños y niñas de 3 a 4 años del Jardín Infantil y Granja Mi Mundo Verde al aprendizaje del inglés mediante el diseño e implementación de una actividad diagnóstica guiada para identificar sus dificultades y fortalezas en el reconocimiento del vocabulario básico en inglés.

Potenciar la comprensión del vocabulario básico en inglés en los niños y niñas de 3 a 4 años del grado Pre-Kinder mediante el diseño e implementación de un proyecto de aula que integre actividades lúdicas (canciones, juegos y pintura), con el fin de favorecer la expresión verbal y la interpretación de palabras en inglés.

Reconocer los avances en la comprensión y el uso del vocabulario básico en inglés en los niños de 3 a 4 años después de la implementación del proyecto de aula, por medio de una actividad guiada que permita identificar el fortalecimiento de sus habilidades y la posible disminución de las dificultades evidenciadas durante el diagnóstico.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

Aprender una segunda lengua desde los primeros años no se trata solo de repetir palabras nuevas, sino de vivir experiencias que ayuden a entenderlas y usarlas de forma natural. En esta etapa, los niños aprenden a través del juego, la curiosidad y la interacción con su entorno, lo que hace que el contacto con otro idioma sea más significativo. Según Neuman y Wright (2014), los niños “aprenden mejor cuando los docentes combinan la instrucción explícita —definiendo las palabras y su significado— con experiencias implícitas que los involucren en el uso de esas palabras en contextos reales o lúdicos” (p. 8). En el contexto de esta investigación, el aprendizaje del inglés se aborda desde un enfoque lúdico y multisensorial, priorizando la escucha, repetición y actividades de imitación, adaptadas a la etapa de desarrollo de los niños de 3 y 4 años, puesto que la exposición temprana al inglés, aún de forma limitada, favorece la ampliación del vocabulario, la familiarización con sonidos y estructuras del idioma, y sienta las bases para un aprendizaje posterior más sólido.

En la educación inicial, el desarrollo del vocabulario no se limita a la memorización de palabras, sino que implica la comprensión, la asociación con objetos y acciones del entorno, y la producción oral en contextos significativos (Cáceres Zúñiga, Pomés Correa, & Granada Azcárraga, 2020). En esta investigación, el vocabulario en inglés se trabaja a través de palabras relacionadas con el entorno cotidiano del niño, como colores, números, animales y objetos, fomentando la apropiación progresiva y significativa de los términos.

A su vez, se entiende por estrategias pedagógicas multisensoriales aquellas que integran diferentes canales de percepción (Visual, auditivo, kinestésico) para favorecer la comprensión y la retención de aprendizajes. En el aprendizaje de inglés en pre-kínder, esto incluye el uso de

flashcards, títeres, canciones con gestos, dramatizaciones y movimientos que permiten a los niños asociar palabras con imágenes, sonidos y acciones, generando experiencias más significativas y motivadoras. Villadiego, Llorente y Campillo (2024) plantean que existen múltiples metodologías para la enseñanza del inglés en preescolar, y que estas deben ir más allá del método tradicional, incorporando la comunicación, la cultura, las conexiones interdisciplinarias, las comparaciones con la lengua materna, las comunidades y el uso de TIC como factores determinantes en el proceso de aprendizaje. Este enfoque integral permite no solo la adquisición del idioma, sino también la ampliación de horizontes cognitivos, culturales y sociales en la primera infancia.

De la misma forma, el juego sigue siendo una de las herramientas más efectivas para aprender una lengua en la primera infancia. A través de experiencias multisensoriales (como las actividades artísticas y los juegos) los niños pueden asociar sonidos, palabras y acciones de manera más natural y divertida. Estas prácticas no solo fortalecen su vocabulario, sino que también despiertan su curiosidad por comunicarse en otro idioma. Mojica Sepúlveda (2025) señala que el juego ofrece múltiples posibilidades para potenciar el proceso de enseñanza y aprendizaje en distintos contextos educativos, brindando beneficios significativos en el desarrollo cognitivo, social y emocional de los estudiantes en diferentes etapas de su formación (p. 316). En este sentido, las actividades lúdicas se convierten en una herramienta pedagógica esencial para favorecer la comprensión y el uso del inglés en edades tempranas.

Por otro lado, como explica Taylor (2013), “la enseñanza de la pronunciación ha recibido poca atención a pesar de ser uno de los aspectos más visibles del lenguaje” (p. 276), lo que evidencia la necesidad de replantear su enseñanza desde metodologías más dinámicas y contextualizadas. En la primera infancia, la pronunciación no busca perfección, sino

familiarización con los sonidos del inglés mediante actividades lúdicas que permitan la repetición y la interacción. En este estudio, la pronunciación se fortalece a través de canciones, juegos de imitación y experiencias multisensoriales que conectan los sonidos del idioma con la experiencia concreta del niño.

Estos referentes conceptuales sustentan la propuesta pedagógica de esta investigación, orientada a fortalecer la adquisición del vocabulario básico en inglés en niños de pre-kínder mediante actividades lúdicas y multisensoriales.

Referentes Teóricos

En el estudio de Simsek (2021) se analizó la percepción de docentes de inglés y de jardín infantil sobre las necesidades de aprendizaje de los niños de preescolar, con el fin de diseñar un programa intensivo de inglés para esta etapa. Los hallazgos muestran que los estudiantes requieren recursos visuales, canciones, juegos de movimiento y apoyos digitales acordes con la realidad de los niños que aprenden en un mundo tecnológico. En palabras del autor, “el uso de juegos para enseñar inglés a los niños pequeños es una actividad crucial que debe utilizarse en las clases de inglés [...] canciones y rimas fueron los otros tipos de actividades más recomendados por los participantes” (Simsek, 2021, p. 104). Asimismo, se resaltó la importancia de establecer rutinas en inglés y de promover la comprensión en el aula. Estos aportes son relevantes para esta investigación, dado que refuerzan la necesidad de implementar actividades interactivas en el pre-kínder como medio para favorecer la pronunciación y el aprendizaje inicial del vocabulario en inglés, en coherencia con las necesidades pedagógicas y tecnológicas del siglo XXI.

Por otro lado, el estudio de Wei y Wang (2022) exploró el valor educativo de los recursos digitales en el aprendizaje temprano del inglés. Con una muestra de 36 niños de un jardín

público, compararon un grupo que utilizó actividades de enseñanza tradicionales frente a otro que aprendió mediante un entorno virtual basado en juegos. Los resultados mostraron que la enseñanza mediada por juegos incrementó significativamente la eficiencia y la calidad del aprendizaje, además de mejorar la motivación y el interés de los niños. Según los autores, “el aprendizaje a través de juegos puede mejorar significativamente la motivación, el interés y la capacidad de los niños para recordar y comprender el vocabulario, ya que las animaciones y la interacción con la voz y la imagen despiertan la curiosidad y fortalecen la memoria” (Wei & Wang, 2022, p. 182). En relación con el presente trabajo, este estudio resulta pertinente porque reafirma que el juego es un medio para estimular el aprendizaje lingüístico en edades tempranas y la importancia de incorporar el juego como una estrategia efectiva para fortalecer la pronunciación y la adquisición de vocabulario en inglés en niños de 3 y 4 años. En este sentido, la incorporación de animaciones, repeticiones sonoras y actividades con imágenes en el proyecto de aula permiten fortalecer la memoria, la pronunciación y la comprensión del vocabulario en inglés dentro de un ambiente lúdico y significativo para los niños participantes.

A diferencia de lo encontrado por Wei y Wang (2022), quienes enfatizan el uso de recursos digitales, el estudio de Werlinger e Inostroza (2024) destaca la relevancia del juego presencial con materiales simples para favorecer el aprendizaje del inglés en educación inicial. En su investigación con 19 niños de pre-kínder en Chile, los autores implementaron juegos como bingo y memoria, evidenciando que estas dinámicas no sólo fortalecen el uso oral del inglés, sino que también incrementan la motivación y la participación activa. Según señalan, “el uso de juegos de mesa (memoria y bingo) puede contribuir al uso oral del inglés en estudiantes de pre-kínder, ya que involucran y motivan a los niños, permitiéndoles repetir tareas sin perder interés” (Werlinger & Inostroza, 2024, p. 142). Además, resaltan el papel fundamental del docente al

seleccionar y organizar las actividades lúdicas de acuerdo con las características e intereses del grupo, para fomentar la confianza y la participación. Estos hallazgos resultan especialmente relevantes para mi propuesta, ya que las actividades se apoyan en juegos de repetición y dinámica grupal. Este enfoque contribuye a fortalecer la pronunciación y la fluidez del inglés al generar un entorno de aprendizaje seguro, motivador y libre de ansiedad, donde los niños pueden practicar de forma natural y divertida.

Pinto (2025) investigó el uso del juego de roles (roleplay) como estrategia para fortalecer la fluidez verbal en inglés en estudiantes de grado preescolar, encontrando que la personificación de personajes generó un ambiente inmersivo que favoreció la expresión oral y el enriquecimiento del vocabulario. Según la autora, “a través de juegos de roles, como ser profesor o granjero, los niños responden las preguntas que la docente les hacía en inglés [...] y esto favoreció la creación de lazos de conexión tanto con sus compañeros como con la docente” (Pinto, 2025, p. 33). Dicho enfoque permitió que los niños ampliarán su confianza y asumieron un papel activo en la comunicación, lo cual se tradujo en una mayor fluidez y espontaneidad al hablar en inglés. Estos resultados son especialmente relevantes para mi propuesta porque confirman que las actividades lúdicas como el roleplay no solo fortalecen la pronunciación y la fluidez, sino que también permiten que los niños de 3 y 4 años superen la timidez y el miedo al error dentro de un entorno seguro y motivante. En mi propuesta pedagógica, al representar personajes, animales o situaciones cotidianas en inglés, los niños incorporan el lenguaje de forma natural, utilizan la entonación y el lenguaje corporal como apoyo comunicativo, y construyen confianza para expresarse activamente.

En esta misma línea, considerando que los niños deben ser entendidos en su integralidad (Cognitiva, corporal, socio afectiva, etc.) Quishpe Hipo y Rojas Yumisaca (2021) realizaron un

estudio en el que analizaron la relación entre la inteligencia emocional y el aprendizaje del inglés en niños de 4 a 5 años en preescolar. Los autores concluyen que “un deficiente desarrollo del proceso educativo de la inteligencia emocional en las aulas de niños de 4 a 5 años de edad en preescolar dificulta el aprendizaje regular del idioma inglés” (Quishpe Hipo & Rojas Yumisaca, 2021, p. 1668). Es decir, cuando los niños no cuentan con espacios donde puedan reconocer y expresar sus emociones, presentan mayores dificultades para comunicarse, participar y desarrollar confianza al usar otra lengua. A partir de este hallazgo, los autores proponen que la educación emocional sea parte esencial de la enseñanza del inglés, ya que el desarrollo de habilidades como la autoconfianza, la empatía y la regulación afectiva contribuye a mejorar la pronunciación, la fluidez y la disposición a hablar. Este enfoque resulta sumamente pertinente para la presente investigación, pues permite comprender que el aprendizaje del inglés en edades tempranas no depende únicamente del uso de recursos lúdicos, sino también del bienestar emocional de los niños. En el contexto de mi estudio, observar las reacciones emocionales (ansiedad, entusiasmo o miedo) durante las actividades orales en inglés resulta clave para interpretar cómo las experiencias afectivas inciden en la participación y el progreso lingüístico de los niños de 3 y 4 años.

Al igual que Quishpe y Rojas (2021), Billak (2013) resalta que los factores emocionales y familiares inciden de manera determinante en el aprendizaje del inglés, demostrando que la dimensión afectiva y pedagógica no puede separarse de las prácticas metodológicas. En su estudio longitudinal de cinco años realizado en una escuela de Estados Unidos, la autora siguió a estudiantes desde pre-kínder hasta primer grado para analizar su proceso de adquisición del inglés como segunda lengua. Los resultados muestran que “las técnicas de enseñanza de los docentes resultaron más importantes para el éxito en el aprendizaje de una segunda lengua que el

hecho de ser hablante nativo del inglés” (Billak, 2013, p. 693). Además, enfatiza que los niños pequeños son capaces de aprender otro idioma de manera natural cuando se encuentran en un entorno educativo adecuado, siempre que exista una planificación pedagógica sólida y un acompañamiento emocional coherente. Este hallazgo cuestiona la creencia tradicional de que solo los hablantes nativos pueden garantizar buenos resultados en la enseñanza del inglés, y subraya que la calidad de la interacción, la motivación y la seguridad emocional del estudiante son factores clave para su progreso lingüístico. Asimismo, Billak (2013) advierte que las condiciones emocionales o familiares (como la presencia de conflictos o tensiones en el hogar) pueden influir significativamente en la evolución lingüística de los niños, afectando su confianza y desempeño comunicativo. En el contexto de esta investigación, estas conclusiones resultan relevantes porque evidencian que el aprendizaje del inglés en edades tempranas puede fortalecerse mediante estrategias basadas en el juego, la interacción positiva y la construcción de un entorno afectivo seguro. En la propuesta con los niños de 3 y 4 años, estas condiciones se materializan al ofrecer actividades lúdicas que combinan el refuerzo emocional con la práctica lingüística, promoviendo una adquisición del vocabulario más espontánea y significativa.

Referentes Técnicos

Para orientar el diseño y la implementación del proyecto de aula, me he apoyado en documentos oficiales y guías de organismos internacionales que establecen estándares para la educación inicial. Según el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2014; 2017), la primera infancia requiere experiencias significativas y lúdicas que integren el juego, el arte y la exploración del entorno, promoviendo el desarrollo integral de los niños y niñas. Estos lineamientos también señalan que la introducción de una segunda lengua debe adaptarse a la etapa de desarrollo de los estudiantes y realizarse en contextos seguros y estimulantes. A su vez,

los Lineamientos pedagógicos y curriculares del Distrito Capital (SED, 2020) destacan la importancia de generar motivación, disfrute y participación activa en los niños, promoviendo experiencias multisensoriales y actividades que integren lo artístico, lo lúdico y la interacción con el entorno como estrategias pedagógicas clave.

Además, los referentes internacionales complementan estas orientaciones. UNICEF (2019) indica que los ambientes de aprendizaje para la primera infancia deben ser inclusivos, seguros y estimulantes, permitiendo que el juego y la interacción social se conviertan en herramientas fundamentales del desarrollo integral. De forma similar, UNESCO (2024) sugiere que los programas de educación inicial en contextos multilingües deben integrar el aprendizaje de idiomas con la socialización, la creatividad y la cultura local, garantizando así educación de calidad e inclusiva. Tomando en cuenta estas orientaciones, considero que la implementación de talleres lúdicos y multisensoriales para el aprendizaje del inglés en pre-kínder debe estar alineada con estos marcos técnicos, asegurando que las actividades no solo fortalecen el aprendizaje del idioma, sino que también promuevan el desarrollo integral, la motivación y el disfrute de los niños y niñas.

Referentes Legales

La presente investigación se enmarca dentro de las normativas legales colombianas que garantizan el derecho a la educación y la protección integral de los niños y niñas. La Ley 1098 de 2006 – Código de Infancia y Adolescencia establece normas sustantivas y procesales para la protección integral de los niños, niñas y adolescentes, asegurando que las actividades pedagógicas respeten sus derechos y necesidades. Esta ley reconoce la corresponsabilidad del Estado, la familia y la sociedad en la atención, cuidado y protección de los menores.

El Decreto 2247 de 1997 regula la prestación del servicio educativo en el nivel preescolar, estableciendo que la educación preescolar forma parte del servicio público educativo formal y debe propiciar espacios de exploración, juego y desarrollo integral adaptados a la edad de los estudiantes. Por su parte, la Ley 115 de 1994 – Ley General de Educación señala las normas generales para regular el servicio público de la educación, fundamentándose en los principios de la Constitución Política sobre el derecho a la educación, las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra, y en su carácter de servicio público.

Estas normativas legales proporcionan el marco jurídico que orienta la implementación de estrategias pedagógicas lúdicas y multisensoriales en el aprendizaje del inglés en pre-kínder, asegurando que las actividades sean desarrolladas en un entorno que respete los derechos de los niños y niñas y cumpla con las regulaciones vigentes aplicables.

Referentes Éticos

La presente investigación se desarrolla bajo principios éticos que garantizan la protección, bienestar e integridad de los niños y niñas participantes. Según la Ley 1098 de 2006 – Código de Infancia y Adolescencia, todas las intervenciones educativas deben respetar los derechos de los menores, incluyendo la dignidad, la privacidad, la seguridad y la participación en actividades apropiadas para su edad.

Además, se tendrá en cuenta la confidencialidad de la información recolectada, garantizando que los datos obtenidos durante la investigación se utilicen únicamente con fines académicos y se manejen de acuerdo con los principios de anonimato y protección de la identidad de los niños y niñas. Asimismo, se priorizará la supervisión constante durante las actividades, asegurando que las experiencias de aprendizaje sean inclusivas, equitativas y adaptadas a las necesidades individuales de cada estudiante, respetando sus ritmos de aprendizaje

y evitando cualquier tipo de presión o estrés. Según UNICEF (2019), cualquier investigación con infancia debe basarse en principios de respeto, protección y participación, asegurando que los niños no sean expuestos a riesgos y que su dignidad sea prioritaria. Esto implica obtener consentimiento informado de los padres o cuidadores, garantizar la confidencialidad de la información recolectada y respetar la autonomía de los niños durante las actividades educativas y de observación.

El respeto por los participantes también implica informar de manera clara a los padres o cuidadores sobre los objetivos de la investigación, los procedimientos a seguir y los beneficios esperados, solicitando su consentimiento informado antes de iniciar cualquier actividad. De esta manera, la investigación se alinea con estándares éticos nacionales e internacionales, garantizando un enfoque responsable, seguro y respetuoso con la primera infancia. De manera complementaria, la UNESCO (2024) establece lineamientos para la investigación ética en educación, destacando la necesidad de garantizar la seguridad emocional y física de los participantes, así como de promover prácticas que respeten los derechos humanos y la diversidad cultural de los niños. En este sentido, la investigación debe diseñarse para minimizar cualquier forma de malestar, y priorizar experiencias de aprendizaje seguras, inclusivas y respetuosas.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

Esta investigación se desarrollará con un enfoque cualitativo, puesto que busca comprender cómo los niños de 3 a 4 años del Jardín Infantil y Granja Mi Mundo Verde se acercan al aprendizaje del idioma inglés a través de experiencias lúdicas como canciones, juegos y pintura. No se trata de medir en cifras, sino de entender la complejidad de lo que ocurre en el aula: Cómo reaccionan, qué disfrutan, cómo se motivan y qué palabras logran reconocer en el proceso.

Como señalan Dagoberto, Shester y Leydis (2020), la investigación cualitativa se caracteriza por valorar la riqueza del contexto y las particularidades de los participantes, evitando imponer modelos rígidos. Esto resulta relevante, dado que los comportamientos y aprendizajes de los niños pueden variar incluso en situaciones similares, dependiendo de factores sociales, emocionales y del entorno. Además, este enfoque le permite al investigador mantener una actitud flexible y abierta, atento a los hallazgos inesperados que surgen en la práctica.

En este caso, el entorno escolar y las condiciones sociales particulares de los niños del Jardín Infantil y Granja Mi Mundo Verde, constituyen el núcleo de análisis, puesto que son ellos quienes, a través de sus interacciones y respuestas espontáneas, evidencian cómo las actividades lúdicas movilizan su interés y motivación hacia el aprendizaje del idioma.

El diseño de esta investigación será experimental, porque se implementarán actividades lúdicas que luego serán analizadas para identificar los cambios en la motivación y el aprendizaje del vocabulario en inglés. De este modo, se podrá observar el impacto de las estrategias propuestas en un contexto real y significativo para los niños.

Unidad de Análisis

Grado pre-kínder, conformado por 13 estudiantes de 3 y 4 años, pertenecientes al Jardín Infantil y Granja Mi Mundo Verde, ubicado en el municipio de Chía, Cundinamarca.

Técnicas para la Recolección de Datos

Para la recolección de información se emplearán diversas técnicas que permitan observar, registrar y analizar el proceso de aprendizaje de los niños y niñas de 3 a 4 años, de acuerdo con los objetivos específicos de la propuesta.

Diarios de Campo del Docente. Utilizados para registrar las observaciones sobre el comportamiento, participación, comprensión y progresos de los niños durante las actividades. En ellos se consignará información descriptiva y reflexiva que facilitará el análisis cualitativo de los avances y las dificultades.

Producciones Gráficas de los Estudiantes. Las producciones artísticas y gráficas (dibujos, coloreado, fichas de trabajo y actividades impresas) permitirán evidenciar la comprensión y el uso del vocabulario en inglés. Estas producciones servirán como evidencia tangible del aprendizaje y de la manera en que los niños interpretan y aplican el vocabulario trabajado.

Registro Fotográfico. Complementará las demás técnicas, aportando evidencia visual de la participación y las interacciones de los niños durante las actividades diagnósticas, lúdicas y de cierre. Las fotografías se emplearán exclusivamente con fines investigativos y de análisis pedagógico.

Actividad Diagnóstica. Esta técnica permitirá identificar las fortalezas y dificultades iniciales de los niños en el reconocimiento del vocabulario básico en inglés (colores, números y

animales). Se observarán sus respuestas, nivel de atención y formas de asociación entre palabras e imágenes.

Actividad Guiada Final. Esta técnica se empleará al finalizar la implementación del proyecto con el propósito de reconocer los avances en la comprensión y uso del vocabulario básico en inglés. Permitirá identificar el fortalecimiento de las habilidades lingüísticas y la posible disminución de las dificultades observadas durante el diagnóstico inicial.

De acuerdo con Dagoberto, Shester y Leydis (2020), la investigación cualitativa recopila, analiza e interpreta los datos de manera simultánea, lo cual permite al investigador construir un “rompecabezas” a partir de los hallazgos. Los autores destacan que la recolección de datos no es un proceso lineal, sino que exige la inmersión del investigador en el contexto natural de los participantes (en este caso, de los estudiantes de pre-kínder) y el uso de técnicas diversas que favorecen la interacción entre ambos. Retomando la propuesta de Patton (2002), se aplicarán tres procesos fundamentales: mirar, a través de la observación participante y no participante en las actividades del aula; preguntar, mediante preguntas de verificación a los niños, tales como: ¿Qué colores aprendiste hoy?; ¿Te gustó la actividad?; ¿Qué fue lo que más te gustó?; ¿Recuerdas los animales que vimos?; ¿Cuántos dedos tienes?; ¿Cuántos niños hay en tu clase?; y analizar, revisando las producciones gráficas realizadas. Para los autores, este tipo de interacción directa entre investigador y participantes es esencial en la investigación cualitativa, ya que no se limita a la observación pasiva, sino que integra la pregunta y el análisis como procesos simultáneos que enriquecen la comprensión del fenómeno estudiado. Finalmente, el análisis cualitativo se desarrollará de forma paralela a la recolección, condensando, organizando y verificando los datos en una dinámica que los autores llaman “bola de nieve”, la cual permitirá consolidar los hallazgos y ajustar el proceso según los nuevos elementos que vayan surgiendo.

Categorías para el Análisis de Datos

El análisis cualitativo de los datos se estructurará a partir de categorías alineadas con los objetivos y la pregunta de investigación, lo que permitirá organizar, interpretar y dar sentido a los hallazgos de manera coherente y significativa.

Fortalezas y Dificultades. Esta categoría se centra en identificar cómo los niños se relacionan con el vocabulario básico en inglés a través de la actividad diagnóstica guiada, observando sus fortalezas, dificultades, atención y respuestas espontáneas frente a las palabras trabajadas. El análisis permitirá comprender las habilidades iniciales de los niños al identificar y asociar colores, números y animales con sus nombres en inglés.

Comprensión e Interpretación del Vocabulario Básico en Inglés. Esta categoría se orienta al análisis de la comprensión e interpretación de palabras en inglés durante la implementación del proyecto de aula. Incluye el reconocimiento del vocabulario aprendido, la asociación de palabras con imágenes, movimientos o canciones, y la respuesta de los niños ante instrucciones sencillas en inglés. El propósito es identificar cómo las actividades lúdicas (canciones, juegos y pintura) favorecen la comprensión auditiva y la asociación de significados en contextos cotidianos y significativos para los niños.

Uso del Vocabulario Básico en Inglés. Esta categoría analiza los progresos observados después de la implementación del proyecto de aula, a través de una actividad guiada que permita identificar el fortalecimiento de las habilidades lingüísticas y la disminución de las dificultades evidenciadas durante el diagnóstico. Se examinarán los avances en la comprensión y el uso del vocabulario básico, considerando las producciones gráficas y las respuestas durante las actividades.

Resultados

En esta sección se presentan de manera clara y detallada los hallazgos obtenidos en la investigación, organizados en tres apartados clave en coherencia con los objetivos específicos dispuestos: el acercamiento inicial de la población a la variable, los resultados derivados de la experimentación con la variable, y las variaciones observadas tras su implementación. Los hallazgos se presentan a continuación:

Acercamiento de la Población a la Variable

Durante la fase diagnóstica se exploró el acercamiento inicial de los niños y niñas de 3 a 4 años del Jardín Infantil y Granja Mi Mundo Verde al aprendizaje del inglés, mediante una actividad guiada dividida en dos momentos: el reconocimiento de números y la asociación de colores y animales. En la primera parte, los niños realizaron ejercicios progresivos del 1 al 10, relacionando cantidad, número y palabra en inglés a través de dibujos, trazos y coloreado. Se observó que algunos participantes lograron seguir las instrucciones con precisión, identificando correctamente las cantidades y repitiendo los números en inglés con entusiasmo, mientras otros mostraron dificultades al asociar el número con la cantidad o al mantener la secuencia numérica. Estas diferencias reflejaron distintos niveles de comprensión y atención, así como la necesidad de reforzar el aprendizaje mediante apoyos visuales, auditivos y kinestésicos que faciliten la relación entre símbolo, palabra y acción.

La segunda parte de la actividad se centró en el reconocimiento de colores y animales, con ejercicios de identificación visual y verbal. Los niños debían pintar objetos según el color indicado en inglés (como la uva "Purple" o el cerdo "Pink") y luego unir animales con su nombre correspondiente. Aunque la mayoría comprendió la dinámica y participó con interés, algunos confundieron los colores o no lograron emparejar correctamente los nombres,

evidenciando que su comprensión inicial dependía más del apoyo visual y del contexto conocido que del reconocimiento auditivo. En conjunto, los resultados de esta etapa diagnóstica mostraron que los niños se aproximaron al inglés con curiosidad y disposición, pero que su dominio inicial del vocabulario era limitado. Esto confirma la pertinencia de implementar estrategias lúdicas y multisensoriales que fortalezcan la asociación entre imagen, palabra y sonido en contextos significativos de aprendizaje.

Experimentación

Durante la fase de experimentación se desarrolló un proyecto de aula compuesto por tres sesiones de una hora orientadas a fortalecer la comprensión del vocabulario básico en inglés mediante estrategias lúdicas y multisensoriales. La primera actividad, de carácter artístico, consistió en pintar la figura de ‘‘La bailarina en la barra’’ del artista Botero, utilizando acuarelas de agua. Antes de agregar agua y preparar cada color, los niños debían solicitarlo en inglés (‘‘Miss, blue please’’, ‘‘Miss, red please’’), promoviendo la pronunciación, la memoria auditiva y la interacción comunicativa. Posteriormente, se realizó el experimento ‘‘Pociones mágicas’’, una propuesta multisensorial diseñada para integrar el aprendizaje del inglés con la exploración artística y científica. Para su desarrollo, se utilizaron materiales como tinta diluida en agua, aceite, algodones circulares, goteros, palillos de madera y hojas impresas con el dibujo de tres botellas, cubiertas por una lámina plástica transparente. Inicialmente, se impregnó la superficie del plástico con aceite utilizando el algodón, observando cómo este creaba una textura brillante y resbaladiza. Posteriormente, con los goteros, se depositaron gotas de colores sobre el plástico mientras los niños pronunciaban en inglés cada tono que se utilizaba (Red, blue, yellow, green, etc). Para la actividad, los niños debían arrastrar con los palillos las gotas de colores a la botella que les correspondía y contar cuántas pertenecían a cada botella. La dinámica fomentó la

precisión motriz, la observación y el uso espontáneo del idioma, al tiempo que despertó curiosidad y emoción por el cambio visual que producía la mezcla de los colores sobre el aceite. Aunque algunos participantes mezclaron las gotas alterando el resultado final, se priorizó la libre experimentación y la creatividad individual. En general, se evidenció una alta motivación, cooperación entre pares y un aprendizaje significativo del vocabulario trabajado en un contexto lúdico y sensorial.

La segunda actividad correspondió a una dinámica de adivinanza con máscaras de animales, orientada al fortalecimiento del vocabulario relacionado con los animales de la granja. Previamente los niños escucharon la canción “Old MacDonald had a farm - El tío MacDonald tenía una granja” del canal de Youtube “Super Simple Songs” para realizar una introducción del vocabulario (Cow, pig, chicken, horse, duck, entre otros). Después, cada niño recibió una máscara y, mediante gestos, sonidos y movimientos corporales, debía representar el animal asignado, mientras sus compañeros intentaban adivinar cuál era diciendo su nombre en inglés. Durante la actividad, los niños manifestaron entusiasmo, risa y espontaneidad, apropiándose de los gestos y repitiendo las palabras aprendidas en una segunda lengua. Se observó que la actividad favoreció la memorización, la participación activa y el intento de los niños por pronunciar las palabras en inglés sin temor, puesto que los estudiantes no solo pronunciaban las palabras de manera aislada, sino que las asociaban con el movimiento y el contexto de la actividad. De esta manera, el roleplay se consolidó como una estrategia efectiva para integrar el cuerpo, la emoción y el lenguaje, fortaleciendo la expresión oral en inglés de manera natural y divertida.

La tercera actividad se enfocó en el aprendizaje de los números del uno al diez en inglés, mediante una secuencia lúdica y visual que integró conteo y asociación de imágenes con el

vocabulario aprendido. A partir de una hoja de trabajo diseñada con imágenes representativas (animales, figuras geométricas y objetos cotidianos) los niños debían identificar y relacionar cada número con su cantidad correspondiente, siguiendo instrucciones en inglés. Por ejemplo, al número “one” se le asociaba la acción de encerrarlo entre un banco de números, mientras que con “two” debían dibujar dos dulces en un frasco, y así sucesivamente hasta el número “ten”, donde dibujaban diez peces en el mar. Durante la actividad, se evidenció participación activa y disposición positiva: los niños pronunciaban los números en voz alta, corregían a sus compañeros y utilizaban los dedos para contar en inglés. Aunque algunos presentaron confusiones iniciales, la guía constante y el apoyo entre pares facilitaron el reconocimiento del vocabulario y la mejora progresiva en el aprendizaje de los números en inglés. En conjunto, esta actividad permitió consolidar el aprendizaje numérico en inglés desde una perspectiva significativa, colaborativa y dinámica.

Identificación de Variaciones

Para reconocer los avances de los estudiantes, se implementó una actividad guiada con un collage de animales de la granja, con el propósito de identificar los avances en la comprensión y el uso del vocabulario básico en inglés adquirido por los niños de 3 a 4 años después de la implementación del proyecto de aula. Esta actividad integró los contenidos abordados previamente (colores, números y animales) en una sola experiencia. Durante la sesión, se daban las instrucciones en inglés y luego en español, como “Color the pig pink - Colorea el cerdo de color rosado” o “Count the rabbits in English” - Cuenta los conejos en inglés”, mientras los niños debían identificar el animal correspondiente, seleccionar el color adecuado y contar en voz alta el número de animales encontrados. Cada niño fue orientado para reforzar la comprensión de la actividad, evitando situaciones de frustración o ansiedad por el ritmo de sus compañeros, aun

si todos estaban realizando la actividad paso a paso (Guiada con el objetivo de que los estudiantes trabajarán en cada instrucción al mismo tiempo). La dinámica permitió evidenciar la capacidad de asociación entre vocabulario, color y cantidad, así como el uso espontáneo del inglés en expresiones cortas y significativas. En comparación con los resultados de la fase diagnóstica, se observó una mejora notable en la comprensión auditiva y la pronunciación del vocabulario trabajado. Mientras en la evaluación inicial algunos niños reconocían los colores o los números de manera aislada, en esta etapa lograron vincularlos en contextos comunicativos sencillos, demostrando una comprensión más integral. Aunque persistieron ciertas dificultades en la escritura numérica (propias de su etapa de desarrollo), la mayoría de los participantes fueron capaces de contar correctamente en inglés y de identificar los colores y animales con mayor seguridad. Estos avances reflejan que la aplicación de estrategias lúdicas e interactivas contribuyó al fortalecimiento de la memoria verbal, la atención y la motivación hacia el aprendizaje del inglés en edades tempranas.

Análisis y Discusión

El análisis de los resultados obtenidos a lo largo de este proyecto de aula permitió evidenciar cómo los niños y niñas de 3 a 4 años del Jardín Infantil y Granja Mi Mundo Verde se acercan al aprendizaje del inglés a través de experiencias lúdicas y multisensoriales. En coherencia con los objetivos planteados, los hallazgos reflejan avances progresivos en la identificación y producción de vocabulario básico relacionado con números, colores y animales, así como dificultades propias de su etapa de desarrollo, especialmente en la pronunciación, el reconocimiento escrito y la precisión en actividades motoras finas como el coloreado. En este análisis se discutirán los resultados teniendo en cuenta la variable (el aprendizaje del inglés mediante actividades lúdicas) y desde el aspecto ontológico, considerando a los niños como estudiantes sensibles y exploradores. Este enfoque permite comprender que el aprendizaje no solo implica la adquisición de palabras, sino también la vivencia emocional, la interacción social y la construcción de significado desde el juego y la experiencia.

Durante la actividad diagnóstica, se observó que el acercamiento inicial de los niños y niñas al inglés estuvo mediado principalmente por la curiosidad y el reconocimiento visual. La mayoría respondió de manera positiva a las instrucciones básicas, logrando identificar algunos colores y números cuando se apoyaban en imágenes, gestos y repetición auditiva, lo cual confirmó la hipótesis inicial sobre la necesidad de estímulos multisensoriales para facilitar la comprensión en esta etapa del desarrollo. No obstante, también surgieron dificultades importantes en relación con la pronunciación y el reconocimiento escrito del vocabulario, así como trazos irregulares al colorear o al intentar representar cantidades, lo que evidenció que la motricidad fina aún está en proceso de consolidación. Estas observaciones reforzaron la expectativa de que el aprendizaje debía estar acompañado de estrategias visuales, auditivas y

kinestésicas constantes. De manera inesperada, se evidenció un alto grado de apoyo entre pares y disposición a participar, lo que sugiere que el componente social del aprendizaje juega un papel fundamental en la apropiación inicial del inglés a edades tempranas.

Durante la fase de experimentación se evidenció que la incorporación de actividades lúdicas, como canciones, repeticiones guiadas y pequeñas dramatizaciones, tuvo un impacto positivo en la adquisición del vocabulario y la pronunciación en inglés por parte de los niños, quienes mostraron entusiasmo, disposición y mayor seguridad al intentar comunicarse en este idioma. Estos resultados coinciden con lo planteado por Simsek (2021), quien afirma que los juegos y los recursos llamativos favorecen la comprensión y la participación activa en preescolar, lo que quedó reflejado en la forma en que los niños imitaban sonidos y gestos para reforzar el aprendizaje. Asimismo, al permitirles representar animales se observó que los estudiantes se sentían más confiados para hablar en voz alta, lo que respalda la propuesta de Pinto (2025) sobre el uso del roleplay para fortalecer la fluidez verbal y crear conexiones afectivas con sus compañeros y la docente. No obstante, se identificó que algunos niños aún presentaban pequeñas dificultades para recordar ciertos números en inglés, lo cual se considera normal para su edad y etapa de desarrollo, por lo que se requiere continuar reforzando mediante actividades repetitivas y visuales. Finalmente, se confirmó lo señalado por Quishpe y Rojas (2021), quienes destacan la importancia del bienestar emocional en el aprendizaje de una segunda lengua, ya que cuando los niños se sintieron seguros y acompañados, se animaron a participar sin miedo al error. En conjunto, estos hallazgos evidencian que la variable tuvo un impacto favorable y que la continuidad de estrategias lúdicas puede seguir fortaleciendo la pronunciación y el uso del vocabulario en inglés de manera progresiva y significativa.

Después de la implementación del proyecto de aula, se observaron cambios significativos en el aspecto ontológico de los niños, especialmente en relación con su disposición a participar, su confianza para expresarse en inglés y su interacción con los compañeros durante las actividades. En los diarios de campo se registró que los niños mostraron mayor entusiasmo al recibir instrucciones en inglés y participaron de manera más espontánea en la repetición de vocabulario, lo que evidencia una disposición emocional más abierta hacia la lengua extranjera. Asimismo, en las producciones realizadas se identificó que los estudiantes lograron relacionar el vocabulario trabajado con acciones concretas: contaron animales con apoyo de sus dedos, nombraron colores en voz alta y asociaron imágenes con palabras en inglés. Aunque algunos niños aún presentan pequeñas confusiones con la pronunciación, además de las dificultades al cuantificar objetos o colorear cantidades incorrectas (por ejemplo, pintar cuatro patos en lugar de tres), estos errores se consideran parte natural del proceso, ya que continúan construyendo nociones básicas de cantidad y clasificación. Además, se evidenció que las actividades artísticas, como la pintura y el trabajo con imágenes, favorecieron su expresión emocional y creativa, aun cuando sus dibujos tendieron a representar formas simples o circulares propias de su etapa de desarrollo. En conjunto, estas observaciones indican que los niños no sólo fortalecieron su comprensión del vocabulario básico en inglés, sino que también desarrollaron mayor autonomía, seguridad y disposición afectiva para comunicarse en este idioma dentro de un entorno lúdico y acompañado.

Al comparar los resultados de este proyecto con investigaciones previas, se observa tanto coincidencias como diferencias significativas en torno al papel del juego y los recursos empleados en la enseñanza del inglés en edades tempranas. Por un lado, Wei y Wang (2022) destacan el impacto positivo de los recursos digitales y los entornos virtuales basados en juegos

para mejorar la motivación, la memoria y la comprensión del vocabulario. Aunque en el presente estudio el uso de tecnologías fue limitado debido a la falta de infraestructura en el jardín, sí se incorporaron elementos visuales (como imágenes impresas y videos de canciones cortas) que, de manera similar, favorecieron la pronunciación y la retención de vocabulario al despertar la curiosidad y mantener la atención de los niños. Por otro lado, los hallazgos se relacionan más estrechamente con el estudio de Werlinger e Inostroza (2024), quienes enfatizan el valor pedagógico del juego presencial y del uso de materiales simples para estimular el aprendizaje del inglés. En este sentido, las actividades desarrolladas, como el experimento con goteros, agua y aceite, permitieron que los niños manipularan objetos, exploraran colores y asociaran vocabulario mientras interactuaban de forma segura y divertida. Estas dinámicas fortalecieron tanto la pronunciación como la participación espontánea, coincidiendo con la idea de que el juego práctico reduce la ansiedad y genera confianza. En conjunto, la experiencia sugiere que, incluso con recursos básicos, es posible crear ambientes lúdicos efectivos para el desarrollo fonológico y la adquisición inicial del inglés, siempre que las actividades estén cuidadosamente diseñadas y contextualizadas a las necesidades del grupo.

Es importante reconocer que este estudio presentó ciertas limitaciones que pudieron influir en los resultados obtenidos. En primer lugar, el tiempo destinado a la intervención dificultó la implementación de un mayor número de actividades lúdicas y la repetición continua de contenidos, aspecto especialmente relevante cuando se trabaja la pronunciación con niños de corta edad. Asimismo, la falta de recursos tecnológicos en el jardín limitó el uso de herramientas digitales que, como señalan investigaciones previas, pueden potenciar la motivación y el refuerzo auditivo. Además, la corta edad de los participantes implicó retos en términos de atención sostenida, tiempos de adaptación y variedad de estrategias pedagógicas. Para futuras

investigaciones, sería recomendable ampliar el periodo de intervención, incorporar apoyos tecnológicos accesibles (como proyectores, tablets o audífonos) y trabajar con una muestra más diversa que permita comparar resultados entre distintos grupos. De este modo, sería posible obtener una visión más completa del impacto que las actividades lúdicas tienen sobre la pronunciación en inglés durante la primera infancia.

Los resultados obtenidos evidencian implicaciones prácticas valiosas para el contexto educativo en educación inicial. En primer lugar, se demuestra que la incorporación de actividades lúdicas, multisensoriales y experimentales favorece la pronunciación del inglés al permitir que los niños asocien sonidos, imágenes y movimientos de manera significativa. Esto sugiere que los docentes pueden fortalecer la adquisición del vocabulario básico del inglés mediante la planificación de juegos, actividades de pintura, dinámicas de repetición y ejercicios guiados que estimulen la curiosidad y la participación activa. Asimismo, los hallazgos resaltan la importancia del acompañamiento continuo para reforzar la memoria y corregir errores propios de la etapa de desarrollo. En términos institucionales, estos resultados podrían orientar la integración de metodologías lúdicas dentro del currículo, así como la gestión de recursos materiales que faciliten la implementación de estrategias multisensoriales incluso en contextos con infraestructura limitada. A nivel comunitario, se abre la posibilidad de involucrar a las familias en actividades sencillas que favorezcan la exposición temprana al inglés, fomentando el aprendizaje autónomo desde el hogar. En conjunto, estas implicaciones contribuyen a mejorar la calidad del proceso educativo, ofreciendo entornos más cercanos, motivadores y coherentes con las necesidades reales de los niños en la primera infancia.

En conclusión, el análisis de los resultados evidencia que la implementación de actividades lúdicas y multisensoriales favoreció significativamente la comprensión y

pronunciación del vocabulario básico en inglés en los niños de 3 a 4 años, promoviendo a su vez mayor motivación, participación activa y confianza en su producción verbal. Aunque se presentaron pequeñas dificultades en la memoria y ejecución autónoma de algunos términos o cantidades, los avances observados confirman la pertinencia de integrar estrategias basadas en el juego y el arte como recurso pedagógico central en educación inicial. A partir de estos hallazgos, surgen nuevas preguntas de investigación relacionadas con el impacto de una exposición más prolongada a este tipo de actividades, así como la posible influencia del acompañamiento familiar en la adquisición de una segunda lengua. Futuras investigaciones podrían explorar el uso de recursos digitales adaptados a la edad, considerando tiempos de intervención más amplios y condiciones institucionales diversas, con el fin de profundizar en la adquisición temprana del inglés y ampliar la comprensión sobre los beneficios cognitivos, afectivos y sociales del aprendizaje lúdico en la primera infancia.

Conclusiones y Recomendaciones

Los resultados obtenidos a lo largo del proceso investigativo permitieron evidenciar avances significativos en el aprendizaje del vocabulario básico en inglés por parte de los niños y niñas de 3 a 4 años del Jardín Infantil y Granja Mi Mundo Verde. Se observó que, mediante la implementación de actividades lúdicas (como canciones, juegos, experimentos y pintura), los participantes lograron reconocer y pronunciar palabras en inglés con mayor seguridad y motivación. Estos hallazgos respondieron de manera positiva a los objetivos propuestos, demostrando que la integración de estrategias multisensoriales favorece la comprensión y el uso inicial del idioma en edades tempranas, aun cuando persisten dificultades propias del desarrollo cognitivo y lingüístico, como la confusión o el olvido de ciertos términos.

Desde el aspecto ontológico, se evidenció un progreso notable en la autoconfianza, la expresión emocional y la disposición de los niños para participar en actividades comunicativas en inglés. La investigación permitió reconocer que el aprendizaje de una segunda lengua no se limita a la adquisición de vocabulario, sino que también implica el fortalecimiento del ser en dimensiones emocionales, sociales y cognitivas. Los niños se mostraron más seguros, alegres y colaborativos, lo que demuestra que el componente afectivo es un mediador esencial del aprendizaje, en consonancia con lo planteado por Quishpe y Rojas (2021) sobre la relación entre inteligencia emocional y adquisición lingüística.

La variable aplicada (las actividades lúdicas) tuvo un impacto positivo en la población de estudio, pues fomentó la atención, la curiosidad y la memoria visual y auditiva. Aunque algunos participantes aún requieren acompañamiento constante para recordar o ejecutar correctamente ciertas acciones (como colorear con precisión o identificar cantidades), las dinámicas empleadas promovieron la exploración activa y el aprendizaje significativo. Si bien el tiempo limitado de

intervención restringió la posibilidad de ampliar el repertorio de vocabulario, se comprobó que las estrategias lúdicas fortalecen la pronunciación, la participación y la comprensión del idioma en la etapa preescolar.

Los hallazgos de esta investigación contribuyen a la literatura existente al confirmar la relevancia del juego y la emoción como ejes del aprendizaje inicial del inglés. Además, aportan evidencia sobre la pertinencia de metodologías activas incluso en contextos con recursos limitados, demostrando que el uso creativo de materiales simples puede generar aprendizajes efectivos. Este trabajo abre la posibilidad de futuras investigaciones centradas en el desarrollo emocional y lingüístico infantil desde un enfoque integral, articulando la dimensión afectiva, corporal y cognitiva en el aprendizaje de una segunda lengua.

Se sugiere fortalecer la enseñanza del inglés en educación inicial mediante la planificación de proyectos de aula que integren permanentemente la música, el juego, la pintura y la experimentación sensorial. Asimismo, se recomienda ofrecer espacios de capacitación docente en metodologías lúdicas y en educación emocional, con el fin de potenciar las experiencias de aprendizaje desde la alegría y el descubrimiento, en coherencia con las necesidades y ritmos de los niños del Jardín Infantil y Granja Mi Mundo Verde.

Para futuras investigaciones, sería pertinente ampliar el tiempo de intervención y considerar la incorporación progresiva de recursos digitales interactivos, de acuerdo con las condiciones institucionales. Además, podría explorarse el impacto de la participación familiar en el refuerzo del vocabulario y la pronunciación en casa, con el fin de obtener una visión más completa de los factores que inciden en el aprendizaje temprano del inglés.

Referencias Bibliográficas

- Bejarano Novoa, D, Valderrama Castiblanco, N y Marroquín Sandoval, D. (2020). Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito: Actualización Secretaría de Educación del Distrito. Bogotá : Secretaría de Educación del Distrito, 2019.
<https://repositorios.educacionbogota.edu.co/entities/publication/475d1b21-90a4-4601-82ce-cc59c9185ce1>
- Billak, B. (2013). Second Language Acquisition at the Early Childhood Level: A 5-Year Longitudinal Case Study of Pre-Kindergarten Through First-Grade Students. *TESOL Journal*, 4(4), 674–696.
<https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/c/qcagk4/viewer/pdf/y4hohcustf>
- Cáceres Zúñiga, Francisca, Pomés Correa, María, & Granada Azcárraga, Maribel. (2020). Vocabulario receptivo en niños de preescolar: Lectura de cuentos y niveles económicos. *Revista mexicana de investigación educativa*, 25(86), 749-770. Epub 02 de diciembre de 2020. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662020000300749&lng=es&tlng=es
- Dagoberto, P. R., Shester Jesús, C. S., & Leydis Marcela, M. M. (2020). Métodos de investigación cualitativa. Fundamentos y aplicaciones (1ST ED). Siglo del Hombre Editores. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/c/qcagk4/search/details/dczysw6asj?limiters=FT1%3AY&q=investigacion%20cualitativa&searchMode=all>
- Dogukan Simsek. (2021). An Intensive English Program for Early Childhood Education: A Case Study. In Online Submission. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED662999.pdf>

- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2006). Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006). <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). Metodologías que transforman: Secuencia didáctica para el desarrollo de competencias ciudadanas. Serie de instrumentos de apoyo para prácticas pedagógicas. https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles329722_archivo_pdf_secuencias_didacticas_desarrollo_competencias.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). Sentido de la educación inicial. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral. https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-341810_archivo_pdf_sentido_de_la_educacion.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). Bases curriculares de educación inicial. https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-341880_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2019). Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2019). Decreto 2247 de 1997 https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-104840_archivo_pdf.pdf
- Mojica Sepúlveda, M. C. (2025). Estrategias lúdicas para mejorar el aprendizaje en estudiantes de básica primaria . *Revista Científica Orbis Cognitiona*, 9(2), 306–319. <https://doi.org/10.48204/j.orbis.v9n2.a7341>
- Neuman, S. B., & Wright, T. S. (2014). The magic of words: Teaching vocabulary in the early childhood classroom. *American Educator*, 38(2), 4-13. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1043526>

- Pinto, M. J. (2025). El juego de roles como estrategia para fortalecer la fluidez verbal del idioma inglés: La experiencia en el grado prekínder 3a del colegio bilingüe Santa Marta durante el primer semestre de 2025. Repositorio Institucional UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/68121>
- Quishpe Hipo, L. A., & Rojas Yumisaca, W. G. (2021). La inteligencia emocional y su relación con el aprendizaje del idioma inglés en niños de 4 a 5 años en preescolar. *Dominio de Las Ciencias*, 7(4), 112. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8383961#?>
- Secretaría de Educación de Bogotá. (2020). Lineamientos pedagógicos y curriculares para la educación inicial. <https://www.redacademica.edu.co/sites/default/files/2022-08/1%20Lineamiento%20para%20la%20ed%20inicial.pdf>
- Taylor, J. A. (2013). Teaching pronunciation: A course book and reference guide, 2nd Edition. *GIST: Education & Learning Research Journal*, 7, 276–279. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/c/qcagk4/search/details/717mpnhjx5?db=eue>
- UNESCO. (2024). Meeting report: 2024 Global Education Meeting.
<https://www.unesco.org/sdg4education2030/es/2024-global-education-meeting>
- UNICEF. (2019). Para cada niño, reimaginemos un mundo mejor: Informe anual de UNICEF 2019. <https://www.unicef.org/media/71156/file/UNICEF-informe-anual-2019.pdf>
- UNICEF. (2019). Estrategia de educación 2019-2030: Cada niño aprende. Fondo de las Naciones Unidas para la infancia.
<https://www.unicef.org/media/64846/file/Estrategia-educacion-UNICEF-2019%E2%80%932030.pdf>
- Villadiego, M. A. G., Llorente, T. A. V., & Campillo, E. G. (2024). Metodologías para la Enseñanza del Inglés en los Niños de Preescolar de la Institución Educativa Isla de los

Milagros. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 4141-4154.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11619

Wei, X., & Wang, J. (2022). An Experimental Inquiry into Early Childhood Language Learning based on Game Learning. 2022 International Symposium on Educational Technology (ISET), Educational Technology (ISET), 2022 International Symposium on, ISET, 178–182. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.1109/ISET55194.2022.00045>

Werlinger B., L., & Inostroza A., M.-J. (2024). The Contribution of Board Games to Pre-Kindergarten Students' Oral Production. *HOW: A Colombian Journal for Teachers of English*, 31(1), 123–147.

<https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.19183/how.31.1.781>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

<https://drive.google.com/drive/folders/1HM5zrjmX82z5Pq3TL6X8dG9rVWkzQPhD?usp=sharing>